

## CAPÍTULO 12

# La nueva Rusia de Vladímir Putin

ALEJANDRO DABAT, JOSÉ ESCÁRCEGA  
Y CANEK VEGA

### INTRODUCCIÓN

El deterioro de las relaciones entre China y Estados Unidos de América (EUA) coincidió desde el año 2000 con el inicio de la recuperación de Rusia bajo el liderazgo de Vladímir Putin y la nueva orientación que ello dio al país en sentido social-productivista, de restauración del Estado nacional y de acelerado restablecimiento económico, social y cultural. Esto sucedió a la experiencia de la Rusia de la última década del siglo pasado, de implantación feroz del neoliberalismo mediante una drástica terapia de choque durante la presidencia de Boris Yeltsin, lo que al decir posterior de Putin (2005) habría constituido «la catástrofe geopolítica más grande del siglo XX» en tiempo de paz, por sus enormes costos económicos, sociales, culturales y demográficos –pérdidas de población rusa cercanas a los 30 millones de habitantes por desmembración territorial<sup>1</sup>.

Dado que el nuevo curso adoptado por Rusia en los albores del siglo XXI se desarrolló a partir de las condiciones creadas por la experiencia yeltsinista anterior, creemos que es importante retomar los aspectos más significativos que la caracterizaron con objeto de entender claramente muchos de los elementos centrales del gobierno de Putin. Tras el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y su conversión en la actual Federación de Rusia (FR), Rusia dejó de ser un país casi completamente estatizado y una de las dos grandes superpotencias dentro del mundo bipolar, para convertirse en otro de capitalismo salvaje, oligárquico y mafioso, carente de peso internacional y con muchas similitudes con los países más grandes del anterior tercer mundo. A nivel internacional, este proceso implicó también, como ya vimos en el capítulo 1, la desaparición del llamado «campo socialista» y la asimilación al capitalismo de la totalidad de los países de

---

<sup>1</sup> Según Putin, la disolución de la Unión Soviética también conllevó un proceso de desmembramiento parcial de su territorio, que transfirió a nuevos países unos 30 millones de anteriores ciudadanos étnicamente rusos, como es reconocido por los estudiosos del tema, aunque algunos limiten esta sangría a una dimensión algo menor de entre 25 a 20 millones de habitantes (Buffett, 2013).

Europa Oriental. Asimismo, como parte de ello hubo casos particulares, como la destrucción de la República Federativa Socialista de Yugoslavia<sup>2</sup> o el aislamiento internacional de Cuba en las condiciones del embargo estadounidense. La destrucción de Yugoslavia –país no alineado a nivel internacional e independiente del gobierno de Moscú– se dio a partir de un proceso horrendo de «limpiezas étnicas» –múltiples matanzas y expulsiones de personas, de dimensiones genocidas–, cuyo principal objetivo inicial fue la eliminación del peso central de Serbia (la región más poblada) y la adscripción de Croacia y Eslovenia al capitalismo occidental, para culminar con la incorporación de la propia Serbia al capitalismo.

El proceso de restauración del Estado nacional ruso ha sido muy complejo, por lo cual dividimos este capítulo en cuatro secciones destinadas al estudio del interregno neoliberal de Yeltsin, a la reestructuración económica, al acuerdo estratégico con China y el panorama geopolítico, y finalmente, al análisis de la oposición al régimen de Putin con el apoyo del gobierno estadounidense.

## 12.1 EL INTERREGNO NEOLIBERAL YELTSINISTA

Después de los sucesos que condujeron al fin de la URSS y su consiguiente desintegración territorial<sup>3</sup>, la FR heredó el reconocimiento internacional de la anterior URSS por ser la más grande de las 15 repúblicas que la componían. La FR contaba con más de 60% del Producto Nacional Bruto (PNB) y con la mitad de la población del país. Rusia también dominaba al ejército soviético y al Partido

---

<sup>2</sup> Yugoslavia fue desmembrada por las guerras de limpieza étnica que desangraron los Balcanes entre 1991 y 2001 –más de 200 000 muertos y dos millones de desplazados–, inducidas por Alemania y EUA para cambiar la geografía regional en favor de Occidente. Croacia y Eslovenia serían incorporadas a la Unión Europea (UE); se liquidaría la supremacía regional de Serbia y del Partido Comunista en ese país y el proceso culminaría con la intervención ilegal de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Serbia, sin autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Chomsky, 2009). Ello condujo: 1) a un nuevo tipo de derrocamientos «pacíficos» de gobiernos hostiles por los «golpes blandos» –las nombradas «revoluciones de colores»–, planeados por la inteligencia de EUA y teorizados por el Center for Applied Nonviolent Actions and Strategies (CANVAS) o la Strategic Forecasting, Inc. (Stratfor), muy cercana a la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés); y 2) al primer acuerdo entre China y Rusia contra ello, mediante el Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación, en julio de 2001 (Morales, 2004).

<sup>3</sup> Escisión de la URSS de Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Países Bálticos, Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán (130 millones de personas), incluidos 30 millones de rusos étnicos (Pacheco, 2018), que a pesar de su carácter inicial contra la imposición militar, fue la causa posterior de las guerras de Abjasia, Osetia del Sur, Nagorno Karabaj, Transnistria, Chechenia y Ucrania.

Comunista, por lo que fue ampliamente aceptada como el Estado sucesor de la antigua URSS en los asuntos diplomáticos, pasando a ocupar su puesto de miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Como primer presidente de la Federación de Rusia, Yeltsin implantó en 1992 la «terapia de choque» del Fondo Monetario Internacional (FMI), que condujo a un capitalismo salvaje muy agravado por los muy fuertes problemas heredados del anterior régimen social que no había podido resolver en absoluto la Perestroika de Mijaíl Gorbachov. Esto ocasionó la destrucción del Estado nacional, la aceleración de la disgregación territorial, la declinación económica, un ingente deterioro de las condiciones generales de vida y el enorme incremento de la corrupción. Tal situación trajo graves consecuencias culturales y económicas, como la desmoralización y el creciente cinismo de la población (Bivens & Bernstein, 1998), lo que facilitó la venta a precios de regalo de casi la totalidad de las principales empresas del país a los llamados «oligarcas» –un pequeño puñado de individuos que controlaban unos diez grandes conglomerados industriales, bancarios y de medios de comunicación–. Entre 1992 y 1998, Rusia sufrió una caída del Producto Interno Bruto (PIB) mayor de 50%, una inflación superior a 1 000%, la paralización de la inversión productiva y el pago de impuestos, la pérdida de dos terceras partes del poder adquisitivo del salario, una enorme catástrofe demográfica al registrarse una tasa de mortalidad mucho más alta que la de natalidad, la reducción de las expectativas de vida y una degeneración de los parámetros biológicos de la población, como la disminución de la talla y de las medidas corporales de los nacidos en esa época (Gutiérrez del Cid, 2009; Bivens & Bernstein, 1998).

El conjunto de estas condiciones se tradujo en el explosivo crecimiento de la mafia, que impulsó sus leyes informales sobre el país, aprovechando las falencias del Estado, mediante operaciones directas contra la población, como la extorsión, el secuestro, los asesinatos por encargo, la imposición de pagos «de protección» a las empresas pequeñas y medianas o los raptos o engaños a mujeres jóvenes para incorporarlas por la fuerza a las grandes cadenas internacionales de prostitución. En estas actividades se destacaron grupos mafiosos como *vor v zakone*, señalan Finckenauer y Voronin (2001), o la mafia de *invori y cone* (de «cuello azul»), que posteriormente ocuparía un importante papel en la mafia chechena<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup>Dentro de los *invori y cone* actuaban mafias de base étnica (georgianos, azeríes, etcétera) entre las que se destacaría la chechena, sustentada primero en los 200 000 paisanos que vivían en Moscú y desplazada más tarde hacia su asentamiento regional de origen por la competencia de las mafias locales. Aprovechando el vacío de poder existente en Chechenia en la segunda mitad de los años noventa (Pacheco, 2018), adquiriría un enorme dominio gracias a las relaciones que establecería con el wahabismo-yihadista y con EUA, y a las posibilidades que ello le daba para una gran expansión internacional.

Pero en este mosaico mafioso hay que mencionar, además, a otro tipo de mafia: la mafia invisible, de mucho mayor alcance financiero y saqueo del país, como fue la exportación clandestina de materias primas, el tráfico de armas robadas al ejército o el lavado de dinero a gran escala protagonizado por los mafiosos de «cuello blanco» (Finckenauer & Voronin, 2001). Esta mafia invisible, generalmente ligada a la política, entrelazaba sus operaciones ilegales con la adquisición masiva de bancos, empresas de exportación e importación y otros tipos de negocios. Una característica importante de estos grupos fue la creación de redes clientelares, enlazadas a través de conexiones políticas y entidades caritativas, escuelas, hospitales o clubes deportivos, lo que ampliaba considerablemente su influencia social y política.

En términos económicos, este curso neoliberal depredador pasó, en general, por tres grandes periodos. El primero, a partir de finales de 1991, fue el de la «terapia de choque» del FMI, consistente en la liberación de precios, la estabilización del presupuesto público, la exclusión del gasto social y el elevamiento de las tasas de interés, lo que dio lugar a un crecimiento explosivo de la inflación (Gutiérrez del Cid, 2010). El segundo, puesto en práctica casi inmediatamente después del primero –a comienzos de 1993–, inició con el denominado *voucher program* (programa de distribución gratuito de vales adquisitivos de activos, acaparados por los nuevos multimillonarios). Dicho programa fue planeado y supervisado por la Universidad de Harvard y otras agencias oficiales de EUA e implementado en Rusia por Anatoly Chubais como parte del gobierno ruso<sup>5</sup>. Este segundo periodo incluyó los «préstamos para adquirir acciones», que culminó de hecho el regalo fraudulento de la casi totalidad de los grandes activos de la propiedad pública a un puñado de «oligarcas» (Wedel, 2003). Complementariamente, estos procesos contaron en buena parte con la participación de la mafia de «cuello blanco», que basada en procedimientos «rápidos y sucios» abrevió sus tiempos, sin eludir asesinatos o atentados de competidores (Freeland, 2000; Gutiérrez del Cid, 2010).

---

<sup>5</sup> EUA tuvo un papel central en las reformas económicas de la Rusia postsoviética a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), de la Universidad de Harvard y del Instituto para el Desarrollo Internacional. Este último mantuvo de hecho el control total de la gran cartera de ayuda económica a Rusia (Wedel, 2001), con la supervisión de la USAID. La Universidad de Harvard, junto con el secretario del tesoro, Lawrence H. Summers, elaboró el programa de privatización al lado del «Clan Chubais» –equipo de reformadores rusos bajo el mando de Chubais–, presidiendo, controlando y financiando organizaciones de implementación de las reformas de libre mercado, como el Centro de Privatización de Moscú, que recibió más de 45 millones de dólares del Banco Mundial, o el Institute for Law Based Economy, que elaboró los decretos y leyes presidenciales diseñados por Harvard. Para más detalles, véase Wedel (2001).

Finalmente, el tercer periodo fue el de la política de estabilización antiinflacionaria del FMI<sup>6</sup>, aplicada para tratar de contener la hiperinflación generada en los periodos anteriores, a la que se le unió la contratación de grandes préstamos internacionales y la atracción de inversiones especulativas de corto plazo.

Aunque la última de estas políticas obtuvo ciertos logros antiinflacionarios iniciales, lo fue al costo de un endeudamiento enorme, que alcanzó su punto máximo en agosto de 1998 cuando, ante la imposibilidad de responder a los compromisos financieros externos y al abandono de la complacencia del FMI y del gobierno de EUA –que exigía medidas de ajustes aún más radicales imposibles de aplicar–, los «jóvenes reformadores» –al decir de una apologista del proceso (Freeland, 2000)– se quedaron sin respuestas. Situación que condujo inevitablemente a la moratoria internacional de pagos, tan resistida por el *establishment*, así como a la posterior macro devaluación del rublo en septiembre de 1998, misma que arrastró al sistema bancario y se llevó consigo los ahorros de la clase media (Truscott, 2005).

Esta debacle financiera causó grandes pérdidas a los propios oligarcas, destruyendo las bases económicas de poder del neoliberalismo y del entorno yeltsinista. Como resultado, en poco tiempo sucedió el abandono voluntario del poder de Yeltsin y la apertura de un nuevo periodo histórico completamente diferente bajo la dirección política de Putin. Este proceso, sin embargo, ya había comenzado a darse desde 1999, con la designación de Yevgueni Primakov como primer ministro<sup>7</sup>. Primakov empezó a modificar las políticas del país en un sentido muy similar al del posterior gobierno de Putin, a cuyo proyecto luego se sumaría. Al respecto, lo sucedido en adelante, independientemente de las motivaciones de Yeltsin<sup>8</sup>, resultó de un drástico cambio en la relación política de fuerzas,

---

<sup>6</sup> El plan de estabilización de 1995 impuso un tipo de cambio fijo sobrevaluado, con libre circulación monetaria para atraer capital extranjero. Ello controló la inflación, pero también generó un crecimiento explosivo de la deuda externa a mayores tasas de interés, provocando una gran fuga de capitales de corto plazo que llevó a la enorme crisis de 1998 –muy parecida en esto a la crisis argentina de 2000–, dejando sin respuesta a los economistas neoliberales y conduciendo de hecho a una moratoria y devaluación posterior que superó 400%, lo que acentuó el derrumbe de la economía rusa y la miseria de las grandes masas de la población (Fernández, 2002).

<sup>7</sup> El general del Comité para la Seguridad del Estado (KGB, por sus siglas en ruso), Primakov, fue parte del gobierno de Yeltsin y ministro de Relaciones Exteriores entre 1996 y 1998. Durante su función pública ganó gran prestigio interno por su defensa de los intereses rusos frente a la expansión de la OTAN. Fue primer ministro tras el rechazo de la Duma (el parlamento central) al intento de Yeltsin de reponer a su anterior primer ministro –Viktor Chernomyrdin–. Una vez electo, se pronunció en favor de la alianza de Rusia con China e India, como triángulo estratégico para contrabalancear el enorme poderío estadounidense.

<sup>8</sup> Se discuten las razones de Yeltsin para escoger a Putin como primer ministro y luego como presidente. Se debate si lo esencial fue el compromiso de Putin de otorgar inmunidad

en favor de un nuevo bloque de poder. Dicho bloque estuvo conformado por una parte de las fuerzas de seguridad y militares –opuestos al marginamiento internacional de Rusia y a los avances regionales de la OTAN–, los sectores de la burguesía orientada al mercado interno, beneficiados por la devaluación, los grupos gubernamentales nacionalistas disidentes del yeltsinismo y la gran mayoría de la población trabajadora, opuesta al neoliberalismo, a los oligarcas y al cerco exterior.

De allí el amplísimo triunfo electoral de Putin en las elecciones presidenciales de 2002 y la creciente marginación política de los restos del yeltsinismo, los oligarcas y los liberales (García Reyes, 2008), lo que pasó a ser un fenómeno persistente a lo largo de los últimos 20 años con oscilaciones dependientes de las muy disímiles coyunturas internas y externas por las que atravesó el país en ese tiempo (véase más adelante). Esto se tradujo en la destrucción o la minimización del peso de los oligarcas y las mafias en beneficio del fortalecimiento del Estado, el imperio de la ley y de una democracia «a la rusa», más de fondo que de tipo liberal occidental, de inclusión social, soberanía nacional, defensa del patrimonio cultural ruso y firmeza contra los poderosos enemigos locales y extranjeros.

## 12.2 EL GOBIERNO DE PUTIN

### 12.2.1 LA REORGANIZACIÓN DEL ESTADO Y LA DERROTA DE LOS OLIGARCAS

Como resultado de lo expuesto, el ascenso de Putin<sup>9</sup> a la presidencia de la Federación de Rusia a comienzos de 2000 se dio en un país ampliamente devastado, de infraestructuras físicas obsoletas y competencias laborales muy disminuidas, con el reto de tratar de lograr la recuperación económica, social, demográfica y moral del país y su restauración como potencia mundial. Por esa razón, al subir al poder, el propio Putin comenzó señalando que, ante el caos y la disgregación que asolaban al país, no era posible abordar las tareas propuestas sin la imposición de un orden y

---

judicial a Yeltsin y su familia tras su retiro (Freeland, 2000; Truscott, 2005) o si se debió, sobre todo, a presiones militares (Gutiérrez del Cid, 2018), como tendemos a creer.

<sup>9</sup> Opuestos a la literatura occidental muy crítica contra Putin, hay rigurosos trabajos favorables de muy variadas fuentes, como el libro del exembajador británico en Rusia, Peter Truscott (2005), o los de Ana Teresa Gutiérrez del Cid, exasesora de la cancillería mexicana (2010a y 2010b). También, sorprendentemente, de la empresa privada de inteligencia Stratfor: *Organized Crime in Russia* (2008), o de *The Resistible Rise of Vladimir Putin. Russia's Nightmare Dressed Like a Daydream. Foreign Affairs*, de Stephen Kotkin (2015), que conjugan críticas esperables desde el punto de vista occidental, con reconocimiento de grandes logros.

disciplina básicos, sin la estabilización de las instituciones y sin el fortalecimiento de las cadenas verticales de poder (Bullough, 2014).

La reconstrucción del Estado nacional ruso requirió por lo menos cinco grandes tipos de tareas: *a)* la centralización institucional del poder, que presuponía el establecimiento del imperio de la ley y la subordinación de las fuerzas del mercado a la regulación pública; *b)* la derrota de los oligarcas y las mafias<sup>10</sup> que controlaban de hecho al país; *c)* la recuperación del espacio checheno y la lucha contra el terrorismo islámico, que amenazaba con apoderarse del Cáucaso; *d)* la constitución de un sistema político estable y de cooperación de la legislatura y las instituciones públicas con el gobierno central; y *e)* el impulso a políticas gubernamentales de unidad nacional y cultural, en torno al respeto a las tradiciones históricas del país y de la cultura rusa, en conjunción con los valores del patriotismo nacional y la recuperación del lugar del país en el mundo.

El primer tipo de tarea implicó el fortalecimiento del poder central y el imperio de la ley en todo el país, asociado a la regulación pública del capitalismo, la conformación de una economía mixta, el restablecimiento del empleo y las condiciones de vida de la población o del desarrollo económico a largo plazo con incorporación de alta tecnología, junto al apoyo a la ciencia, la educación, la cultura y la sanidad pública, entre otras cuestiones afines. O sea, un conjunto de tareas difíciles de implementar debido a la enorme dispersión política e institucional del país y los diversos espacios locales o aún regionales dominados por la mafia, los oligarcas, el fundamentalismo terrorista islámico dentro del contexto del permanente cerco y la presión externa de EUA y el neoliberalismo occidental.

Gracias a ello, Putin pudo construir un nuevo aparato estatal nacional centralizado, en un país enorme y tan diversificado como el ruso. Esto se implementó mediante la combinación de la participación electoral del pueblo y la mayor eficiencia de los tribunales de Justicia, con la utilización de métodos autoritarios cuando fuera necesario, como condición indispensable para salvaguardar a la nueva Rusia de sus poderosísimos enemigos internos y externos<sup>11</sup>. El primero de los desafíos

---

<sup>10</sup> Putin infligió enormes golpes a la mafia, sobre todo a la de «cuello azul» (véase más arriba y nota 4 de este capítulo), apoyándose en las mejoras del nivel de vida del pueblo y de la seguridad pública. Putin atacó al crimen organizado incautando activos, luchando contra la corrupción policial y erradicando las ofertas de «protección» ilícitas o elevando las remuneraciones del personal policial y judicial. En 2015, el jefe de la policía de investigación de Moscú declaró haber desarticulado las mafias territoriales, afirmando que los mafiosos se estaban matando entre ellos, que muchos estaban en la cárcel o que habían huido al extranjero (Yegórov, 2015).

<sup>11</sup> Al respecto, cabe mencionar, por ejemplo, que en el cambio en la modalidad de elección de los responsables de las 185 entidades federales que componían la Federación de Rusia no aplicaban las leyes nacionales o actuaban arbitrariamente al margen de las políticas centrales

que afrontó el nuevo gobierno de Putin fue el aplastamiento del separatismo-terrorismo checheno y la derrota de los oligarcas, ambos imprescindibles para la institucionalización del país, la unidad y la seguridad nacional.

La independencia de la República de Chechenia –territorio de perfil islámico moderado (sufismo)–, ocurrió en febrero de 1992, y con ella –como parte del ascenso internacional del fundamentalismo islámico–, la promoción al poder local de un fundamentalista checheno, el general Shamil Basayev que impulsó la separación de Chechenia de Rusia. Esta ruptura abrió el largo ciclo de guerras y terrorismo en ese territorio (1994-2006) que Yeltsin trató infructuosamente de detener en una primera guerra en 1997, la cual dejó en manos chechenas un territorio destruido, donde se reinsertó la mafia chechena desplazada de Moscú. Pero esta guerra inconclusa muy pronto revivió, aunque con un nuevo sesgo religioso, terrorista e internacional, consistente en la declaración de la yihad contra Rusia por Dzhohar Dudayev en su intento por implantar la *sharía wahabita* en todo el Cáucaso (véase capítulo 14) que comenzó por la ocupación de la vecina república rusa-islámica de Daguestán. Esta última guerra sería apoyada por combatientes fundamentalistas de otros países islámicos, encabezados por el saudita Ibn Al-Khattab (veterano de la guerra de Afganistán) al frente de la llamada «Brigada Internacional Islámica» (BII), compuesta por mercenarios bosnios, turcos y afganos, que contó con financiamiento saudita apoyado por la CIA como continuación de la guerra de Afganistán<sup>12</sup> (véanse secciones 14.5.2 y 14.5.3). Esto forzó a una segunda intervención de Moscú, esta vez ya bajo la dirección de Putin, que afrontó la nueva guerra aliándose con los chechenos no yihadistas dirigidos por Ajmat Kadyrov –quien había sido secesionista en la primera guerra–, al que el gobierno ruso dejó en el poder como aliado, tras el sangriento aplastamiento del yihadismo en una guerra salvaje por ambos bandos. Este hecho dio a Putin gran popularidad en Rusia, pero también generó la primera gran oleada de críticas occidentales, que perdió fuerza después de la declaración de la guerra de EUA contra el terrorismo posterior al 11 de septiembre de 2001.

---

aprobadas por la Duma, dado que una gran cantidad de ellas estaba controlada por la mafia. Por ello, una ley autorizó al presidente de la Federación a designar directamente a los mandatarios de las 185 entidades federales, con ratificación posterior de sus legislaturas locales. De la misma manera, reagrupó las 185 entidades mencionadas en nueve grandes distritos federales.

<sup>12</sup> Putin declaró en su momento que el terrorismo checheno fue apoyado por la CIA, sin dar pruebas de ello. Sin embargo, sí lo hizo un especialista en petróleo y cuestiones internacionales que detalló ese proceso, resultante de la acción combinada de la CIA y Arabia Saudita con el objeto de acentuar el desmembramiento de Rusia –separación del Cáucaso Norte– y controlar los recursos y los gasoductos estratégicos del mar Caspio, para lo que organizaron las brigadas internacionales islámicas con los muyahidines desocupados por el fin de la guerra de Afganistán (Engdahl, 2015).

El segundo gran paso de Putin en su consolidación política fue la eliminación del poder de los oligarcas, en un proceso que se dio en dos etapas. La primera fue una campaña judicial de allanamientos e investigaciones previas durante su primer año de gobierno, lo que llevó a los oligarcas a buscar un acuerdo de paz, consistente en que sólo se les privaría de las empresas mal habidas cuando no cumplieran con sus obligaciones tributarias y legales, a lo que Putin agregó la no participación en política (Truscott, 2005). Sin embargo, este acuerdo no fue cumplido, por ejemplo, por potentados como Vladimir Gusinsky (magnate de los medios de comunicación), Boris Berezovski (petrolero, dueño de medios televisivos y compañías aéreas), Alexander Voloshin (propietario de varias empresas y figura relevante del clan Yeltsin) o Roman Abramovich (joven magnate del aluminio)<sup>13</sup>. Oligarcas que fueron encarcelados o forzados al exilio.

Pero la segunda etapa (2003-2004) de esta lucha fue más dura. Su momento más álgido fue el encarcelamiento y la expatriación posterior de Mijaíl Khodorkovsky, el dueño de la petrolera Yukos y de numerosas empresas y medios de comunicación, quien, a partir de su gran fuerza económica, su amplia red de relaciones clientelares, sus vinculaciones con sectores de la mafia y restos de «la familia» Yeltsin, así como del amplio respaldo de EUA, se había propuesto desalojar del poder al gobierno de Putin (Gutiérrez del Cid, 2009). Probados los múltiples delitos y traiciones a los intereses del país de este individuo, Khodorkovsky fue encarcelado, obligado a vender las acciones de sus empresas, pagadas en gran parte por el gobierno con los adeudos impositivos del oligarca, y forzado de hecho a salir del país. Este triunfo del gobierno ruso significó una primera gran ruptura con el capitalismo mundial, que defendió ferozmente a Khodorkovsky y acusó a Putin de querer retornar al comunismo (Truscott, 2005). En cuanto a las consecuencias de este hecho, aunque favoreció políticamente a Putin dentro del país, causó una gran fuga de capitales en Rusia, lo que dificultó seriamente los planes gubernamentales de atraer inversión extranjera de alta tecnología.

Los acontecimientos expuestos, en conjunto, fueron fundamentales para el fortalecimiento del gobierno de Putin. En el plano político-electoral, les dieron una abrumadora mayoría a los partidos que de una u otra manera respaldaban al gobierno y rechazaban la injerencia de EUA, así como el poder de los oligarcas y el retorno de los liberales. Esto se expresó desde 2004-2005, en adelante, en la constitución de un sistema de cuatro grandes partidos políticos con representación significativa en la Duma (parlamento unicameral): Rusia Unida, que respaldaba

---

<sup>13</sup> Abramovich, el actual propietario del club de fútbol Chelsea de Londres, se apoderó de 90% del mercado del aluminio en sociedad con un tal Oleg Deripaska, gracias a su triunfo en la denominada «guerra del aluminio», que dejó un saldo de más de cien ejecutivos muertos (Truscott, 2005).

directamente al presidente con más de 50% de los votos; Partido Comunista de la Federación de Rusia (10 a 20% de votos); Partido Liberal Demócrata de Rusia, de características ultraconservadoras xenófobas y antioccidental a pesar de su nombre (8-10% de peso electoral), y Rusia Justa, de izquierda moderada, muy cercano al gobierno de Putin, y de fuerza equivalente al anterior. El principal partido de la oposición liberal (Yábloko) no alcanzó el 5% de los votos necesarios para obtener representación proporcional, sin embargo, tuvo una mínima presencia en la Duma por parlamentarios uninominales por región, permitidos por el sistema electoral. Pero además del abrumador respaldo parlamentario, el gobierno contó con el apoyo de la Iglesia ortodoxa rusa, lo que se explica en gran parte por las políticas demográficas del gobierno de respaldo a la reconstitución de la familia y las tasas de natalidad, aunque a costa de políticas reaccionarias en materia de problemas civiles como los de género –la inadecuada postura ante las luchas feministas, el rechazo al matrimonio igualitario y la falta de transparencia en las elecciones–. Pero, sobre todo, a la reivindicación gubernamental de las grandes líneas de las tradiciones y las especificidades culturales rusas.

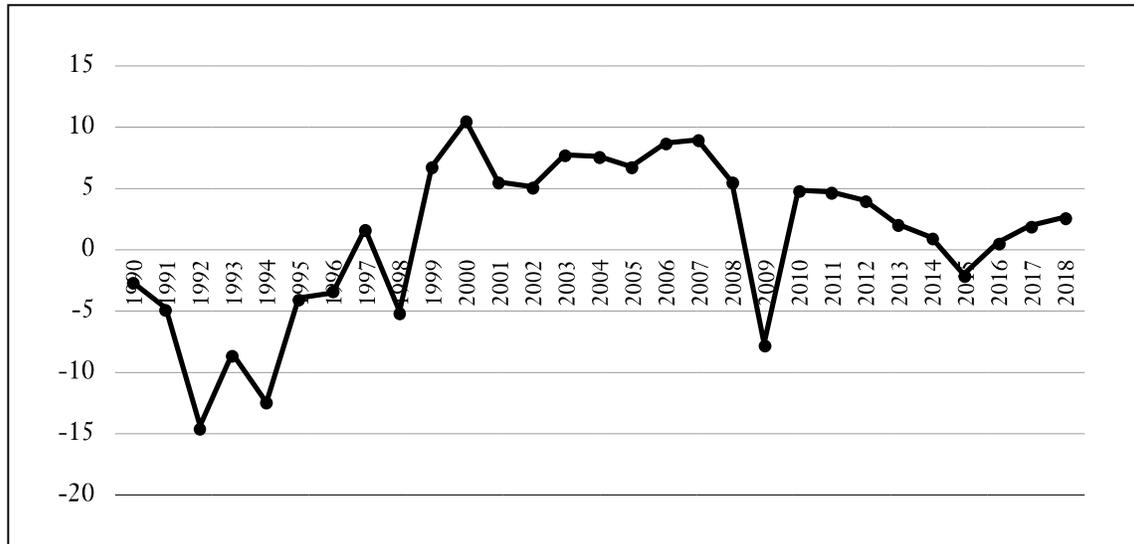
### *12.2.2 EL RÁPIDO CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA RUSA*

A partir de esta nueva base política, institucional y nacional, la economía rusa inició un periodo de muy rápido crecimiento y elevamiento del nivel de vida de la población, interrumpido brevemente por la crisis mundial de 2008, que afectó muy duramente a la economía nacional y provocó la gran crisis de 2009<sup>14</sup>. Esta última fue seguida por una corta recuperación, truncada por el derrumbe de los precios internacionales del petróleo y el bloqueo internacional occidental ante la intervención rusa en las guerras de Ucrania y Siria –este embargo afectó muy seriamente a la economía nacional–, que recién comenzaría a superarse por una profunda reestructuración de la economía nacional, como veremos más adelante. Tal evolución puede verse en la gráfica 12.1 que incluye también el periodo yeltsinista.

---

<sup>14</sup> La gran crisis de 2009 llevó a una caída de 9% del PIB, como resultado de la brusca disminución de los precios del petróleo en 35%, conjugada con los enormes rezagos del sistema bancario interior, aún no resueltos por el gobierno. Como mencionamos, la mayoría de los microbancos heredados del yeltsinismo eran cajas privadas de grupos empresariales o mafiosos más que prestamistas a la producción, a la que forzaban a recurrir a préstamos externos a corto plazo, que se retirarían masivamente del país tras la crisis de 1998. Esta colosal fuga de capitales obligó al Estado a desembolsar unos 1 400 millones de rublos en apoyo del sistema financiero entre 2008 y 2009 y otros 1 200 millones a la economía real y de protección a sectores vulnerables, con un costo de 6.7% del PIB (datos del Banco Mundial y de la Federación de Rusia elaborados por el CIDOB [VV.AA., 2010]).

**Gráfica 12.1** *Dinámica del PIB ruso, 1990-2018*



Fuente: Base de datos del Banco Mundial.

De 1999 a 2008 la economía rusa creció aceleradamente a un orden de 7% anual, lo que duplicó al PIB en rublos. Pero los ingresos nacionales en dólares crecieron más de dos veces y media por la recuperación del rublo en esa época<sup>15</sup>, lo que ocasionó que el aumento del ingreso nacional fuera aún mayor que el del PIB, pasando desde su punto más bajo de alrededor de 196 mil millones de dólares en la década de 1990 a aproximadamente 2 288 miles de millones en 2013. Además, el desempleo cayó de 12.9 a 6.3% y la tasa de pobreza de 29 a 3%. Lo mismo sucedió con los demás indicadores sociales como salarios reales, consumo y seguridad social. Bastante más lentamente ocurrió con los indicadores demográficos, tan fuertemente derruidos en el periodo anterior; esa pausada recuperación demográfica vino a contribuir a la convocatoria a la repatriación de los rusos y sus descendientes, que atrajo al país unas 367 000 personas hasta septiembre de 2015 (Sputnik, 2015). Es en este periodo cuando comenzó a utilizarse el concepto de «democracia nacional» por parte de las autoridades rusas para referirse a las características de su propio régimen político<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> Según datos del FMI, la revalorización del rublo con relación al dólar a lo largo de los años mencionados habría sobrepasado ligeramente 25%.

<sup>16</sup> El concepto de democracia soberana de Vladislav Surkov, aceptado por los gobiernos de Dmitri Medvédev y Putin, se refiere al tipo de democracia que favorece la independencia del país frente a las fuerzas externas (soberanía), lo que supone un Estado fuerte compatible con las fuerzas endógenas del mercado, pero capaz de tener control sobre ellas, permitiendo que todos los ciudadanos, grupos sociales y pueblos de la nación alcancen el bienestar material, la libertad y la justicia (Morales, 2018).

El rápido crecimiento económico se debió fundamentalmente a la vertiginosa alza de los precios del petróleo. Tal hecho, sin embargo, incrementó el desarrollo desigual de la producción nacional a expensas de sectores muy deteriorados como la infraestructura básica o el sector bancario, cuyo enorme retraso estructural fue una de las principales causas de la crisis de 1998. Pero en el crecimiento económico no todo debe explicarse por el elevamiento de los precios del petróleo y la producción energética y minera, pues también aumentó la participación porcentual en el PIB –o sea, por encima de 7% anual– de la industria manufacturera, de la construcción o de la provisión de servicios, seguidas muy de cerca por la industria alimentaria, la salud y otros servicios sociales (VV.AA., 2010). En la industria manufacturera fue muy importante el crecimiento de los bienes de consumo duraderos y no duraderos, como las industrias alimentaria y textil (Bracho, 2004), al tiempo que se revertía la añeja tendencia histórica de sobreinversión en la industria pesada, propia de la vieja URSS.

Ha de considerarse, además, que Rusia aprovechó su bonanza petrolera para elevar sus reservas internacionales de 6.5 mil millones de dólares (1.6% del PIB) en 1993 a 510 mil millones en 2013 (32.7% del PIB); disminuir su deuda externa de 91% del PIB en 1999 a 29.2% en 2014 (38.9 % en 2015), según el Banco Central ruso (2018); y crear un fondo de ahorro para contingencias futuras, como el Oil Stabilization Fund, que en 2016 alcanzó 59 600 millones de dólares, el Fondo Bienestar Nacional, con 73 mil millones de dólares (Lossan, 2016), y el Fondo Soberano de Inversión, con 32 700 millones de dólares. Otra cuestión sobre la utilización de los excedentes energéticos es que en este periodo Rusia condonó deuda a países en desarrollo por 135 mil millones de dólares, entre los que se destacan 31 700 millones condonados a Cuba (RT, 2014). Pero ello no quita que ese primer gran salto en el crecimiento económico tenga lugar a partir de una muy débil diversificación productiva, extremadamente centrada en los recursos extractivos de baja tecnología, lo cual fue puesto a prueba, como vimos, por la crisis mundial de 2008 y la crisis interna de 2009.

### *12.2.3 LOS GOLPES EXTERNOS Y LA REORGANIZACIÓN DE LA ECONOMÍA RUSA*

Durante estos años de culminación del auge económico y la secuencia de la crisis de 2009, tuvieron lugar diversos sucesos externos como los conflictos con Georgia y Moldavia<sup>17</sup>, la profundización del conflicto con Ucrania o el comienzo

---

<sup>17</sup> La Guerra de Osetia del Sur de 2008 –triunfo de Rusia sobre Georgia– fue un conflicto bélico en un área de población rusa –Osetia del Sur y Abjasia, estratégicamente importante

de la instalación en las fronteras nacionales de las primeras bases de militares de la OTAN. Tales sucesos requirieron de un cambio de orientación económica, que se vio acentuado desde 2012 en adelante, ante el embargo económico contra Irán, el «Euromaidán» ucraniano contra el gobierno prorruso de ese país, las agresiones militares de Occidente contra Libia y Siria y, desde la segunda mitad de 2014, el derrumbe histórico de los precios internacionales del petróleo junto al embargo comercial y financiero a gran escala de Occidente contra Rusia por su intervención en Ucrania, y en Siria contra el asalto yihadista respaldado por Occidente, que consideramos en otras partes del libro. Cuestiones estas que afectaron muy seriamente a la economía rusa, y que a partir de 2015 vinieron a provocarle una fuerte caída económica, contra la cual el país está luchando hasta el presente.

En el plano económico, Rusia ha respondido a esta difícil situación utilizando parte de sus reservas internacionales –que son una de las cinco mayores en oro–, ha estado reorganizando integralmente su sistema bancario, ha acentuado la lucha contra la corrupción, ha venido ampliando sus relaciones económicas con China y, sobre todo, viene formulando un programa radical de sustitución de importaciones y de reorientación del conjunto de la economía nacional y de sus relaciones internacionales. Con respecto a las acciones dirigidas a la reorganización de su sistema bancario, Rusia comenzó por cerrar bancos «fantasmas», fortalecer la autoridad del Banco Central ruso en cuanto a requisitos de capitalización, préstamos, modernización de infraestructuras y garantías sobre depósitos, además de reforzar y expandir al gran superbanco ruso, el Sberbank, empresa mixta con mayoría estatal, que llegó a tener importante alcance internacional. Tal reestructuración bancaria tuvo efecto aún limitado por la falta de cultura bancaria del país, su carencia de diversificación económica y la debilidad de la pequeña empresa. Pero significó un gran avance hacia la estabilidad financiera del país (VV.AA., 2010), en conjunción con las reformas tributarias o los nuevos fondos de apoyo al desarrollo tecnológico.

---

para la salida del petróleo del mar Caspio al Mediterráneo–, que Georgia había tratado de incorporar a su territorio sin consentimiento de sus habitantes. Esto dio lugar a una serie de guerras que culminarían con la autonomía de ambos territorios. Pero tras el ingreso de Georgia a la OTAN en 2008, Georgia insistiría militarmente en sus pretensiones territoriales, provocando la intervención y el triunfo militar de Rusia, suceso que consolidó la independencia de esos territorios, aunque sin reconocimiento internacional, salvo el ruso. Transnistria, a su vez, es una pequeña franja territorial de población rusa situada entre Ucrania y Moldavia –parte de la antigua URSS de habla rumana y en parte rusa–. Después del desmembramiento de la URSS y la independencia de Moldavia, resistió su incorporación a Moldavia quedando en una situación similar a la de Osetia del Sur y Abjasia –independencia en realidad sin aceptación internacional–, pero donde existe una fuerza militar rusa a pedido de sus pobladores. Esta tensión se agravaría en 2015 por el triunfo electoral de fuerzas políticas prorrusas en las elecciones de la propia Moldavia (ADST, 2017; BBC Mundo, 2016).

A pesar de las condiciones internacionales adversas agudizadas desde 2015, Rusia continuó con los cambios más importantes de diversificación de su economía iniciados entre 2013 y 2014, comenzando en el ámbito científico-tecnológico. Su antecedente inmediato fue el llamado del presidente Medvédev en 2010 a la repatriación de científicos rusos altamente calificados (Bodner, 2015)<sup>18</sup>. Además del incremento de la cantidad de investigadores, esta acción impactó especialmente en la asimilación cualitativa del conocimiento científico y tecnológico ruso de los grandes logros recientes de Occidente, especialmente en campos como la electrónica, la informática, la inteligencia artificial y los nuevos materiales. Esto favoreció un repunte muy grande en ciencia y tecnología, que fue respaldado por la creación del primer gran centro de investigación del país, Skólkovo, en las cercanías de Moscú (Morris, 2010). Este centro contaba con laboratorios de investigación del más alto nivel mundial en cinco grandes áreas principales: tecnología de la información, tecnología nuclear, eficiencia energética, innovación biomédica, espacio y telecomunicaciones (Pérez, 2019). El trabajo que ahí se desarrolla ha sido complementado con la creación de otras instituciones de excelencia académico-industriales, como State Atomic Energy Corporation Rosatom, Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN, por sus siglas en francés), Instituto Kurchatov, Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), etcétera. Dentro de esta perspectiva, un aspecto que en su momento tuvo mucha importancia para Rusia fue el impulso al *hardware* y el *software* para la transmisión de cifrado y descifrado de datos en la interfaz Ethernet 100G, que era entonces la más avanzada de la época.

Estas acciones se tradujeron en grandes logros en diversificación y renovación de la economía rusa, la ciberseguridad y el bienestar social. Posiblemente los más determinantes se dieron en el sector electrónico-informático: en *hardware*, *software* y computación (*microchips*, procesadores, sensores, seguridad y comunicación social). Estos, junto con la utilización de la versión de Linux, permitieron fabricar una computadora enteramente rusa (Elbrus), competitiva, segura, y de uso civil y militar (Karpov, Feldman & Sheerai, 2018; Sputnik, 2016). Asimismo, posibilitaron los grandes avances en *software* de seguridad informática personal, empresarial y gubernamental, desarrollados sobre todo por Kaspersky, o las nuevas armas de ciberespionaje de dominio público, tanto defensivas como ofensivas. Finalmente, contribuyeron a la fabricación de sensores de amplia aplicación en procesos de seguridad industrial (Notimex, 2016), diagnóstico médico (Kuzmin, 2015) u otros campos.

Este desarrollo de la tecnología electrónica-informática se complementó con el gran impulso a la ingeniería aeroespacial civil y militar. A nivel civil, la aeronáutica

---

<sup>18</sup> Para ese entonces EUA contaba con más científicos rusos en su territorio (entre 30 000 y 40 000) que los 30 000 que aún permanecían en Rusia (Sputnik, 2016).

rusa produjo tanto un gran avión de pasajeros de larga distancia (MS-21)<sup>19</sup> para competir con Boeing y Airbus (Turisheva, 2014) como otro de menor dimensión (Sukhoi Superjet 100), construido junto con la empresa italiana Alenia Aeronáutica (Academia de Ingeniería de México, s/f). En el plano militar, destacaron el caza polivalente Sukhoi Su-35S, de capacidad equivalente o superior a los mejores cazas estadounidenses, el sistema antimisiles U-71, con capacidad para contener los misiles que pudiera desplegar EUA, y los misiles hipersónicos ofensivos y defensivos a base de rayos láser y plasma, capaces de derribar cualquier avión de combate; también sobresalieron los usos civiles, como la industria satelital (Academia de Ingeniería de México, s/f).

Pero también fueron muy relevantes los avances en inteligencia artificial y robótica: una producción de drones con la que Rusia planea igualar a la de EUA en 2020, una generación mucho más amplia de robots, especialmente militares, de tercera a quinta generación, producidos por la empresa estatal Rostej tanto para uso naval (submarinos nucleares furtivos) como terrestre, como el tanque T-14 Armata, considerado el carro de combate más avanzado del mundo, o «soldados robots» para sustituir a los combatientes humanos en tareas particularmente peligrosas (Litovkin, 2018).

Por las razones ya expuestas, estos logros tecnológicos no dejaron de avanzar a pesar de las dificultades presupuestarias posteriores a 2014, a las cuales se sumaron provocaciones occidentales muy diversas, como la exclusión de deportistas rusos de las competencias deportivas internacionales por acusaciones de dopaje o la inculpación al gobierno ruso de haber intervenido sustancialmente en las elecciones de EUA favoreciendo el triunfo electoral de Donald Trump.

Respecto a la sustitución de importaciones, junto al sector de alta tecnología esta tendió a centrarse en la agricultura y en su sector alimentario, tanto cuantitativa como cualitativamente, mediante el pasaje generalizado a la agricultura orgánica, con la idea de no depender de los insumos bioquímicos de Occidente. Este hecho se tradujo en un repunte muy alto de la producción agrícola, incluyendo la exportación de trigo (Trade Map, 2020), lo que llevó al gobierno ruso a plantearse objetivos nacionales, como convertir a Rusia en un país de autosuficiencia alimentaria para el año 2020, o transformarse en el mayor exportador mundial de alimentos orgánicos no transgénicos.

En relación con la cooperación china, hemos de distinguir dos aspectos. Primero, en lo referente a la alianza estratégica chino-rusa y a sus amplios proyectos

---

<sup>19</sup> Sea cual fuera la importancia comercial que pudiera llegar a tener este gran avión de pasajeros, dada la enorme extensión territorial de Rusia y su pésima infraestructura ferroviaria y vial, su uso a gran escala constituiría un complemento fundamental de los trenes de alta velocidad que Rusia proyecta construir con China.

de cooperación económica, monetaria, tecnológica, militar y geopolítica contra la dominación mundial de EUA y el neoliberalismo, esta se mantuvo incólume y siguió dando grandes pasos adicionales. Pero en lo que respecta a la actual crisis rusa, su incidencia fue de hecho más modesta, reflejándose en cuestiones generales con un ofrecimiento de ayuda económica muy vasta a la que Moscú casi no recurrió, para concentrarse en aspectos como el elevado incremento del comercio en términos porcentuales, la reorientación del comercio exterior ruso hacia China a expensas de Arabia Saudita en petróleo y de Turquía en alimentos, el crédito swap a Rusia de 25 000 millones de dólares (Noyola Rodríguez, 2015) y los pagos en moneda nacional entre los dos países o el reforzamiento de la cooperación tecnológica.

El segundo aspecto por considerar es el hecho evidente de la consolidación del poderío internacional ruso tras su crisis de 2014. Aquí resalta, por un lado, el fortalecimiento de su alianza estratégica con China (política, económica, tecnológica y militar), consolidada a partir de la última visita de Xi Jinping a Moscú en junio de 2016, materializada en 30 acuerdos, entre los que destacan los de seguridad, asociación global confidencial, interacción estratégica de suministro masivo del gas ruso a China a precio acordado –algo que había estado detenido por casi diez años–, así como diversos empréstitos chinos, acuerdos tecnológicos y de política internacional. Por otro lado, cabe señalar que la exitosa participación rusa en la guerra contra el terrorismo islámico yihadista en general, y en Siria en particular –junto a Irán–, el chiismo regional y el pueblo kurdo (véase capítulo 14) permitió la consolidación del gobierno sirio de Bashar al Asad, así como los grandes cambios que este hecho provocó en todo el Medio Oriente, entre los que destacan: *a)* los recientes acuerdos con Turquía, que implicaron una importante modificación de la anterior orientación geopolítica prooccidental de ese país; *b)* la recepción de grandes inversiones de capital por parte de Arabia Saudita y de los principales emiratos petroleros islámicos, como las ya mencionadas en páginas anteriores; y *c)* la modificación de la política de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), destinada a un acuerdo con Rusia y otros países ajenos a la organización, para recortar la producción y promover una recuperación de los precios del petróleo, que parece estar dando resultado.

### 12.3 EL ACUERDO ESTRATÉGICO CON CHINA Y SUS CONSECUENCIAS MUNDIALES

El acercamiento y alianza de Rusia con China, que tuvo lugar a comienzos del siglo XXI, estuvo antecedido por dos periodos muy disímiles. En el primero de ellos, la Revolución rusa y la creación de la URSS inspiraron al curso socialista de la revolución democrática y antimperialista china de Sun Yat-sen en 1911, a la fundación del

Partido Comunista Chino (PCCh) en 1921 y a este mismo en las diversas etapas de su lucha revolucionaria. En el segundo periodo, tras la creación de la República Popular China (RCCh) en 1949, se estableció una estrecha colaboración entre ambos países (la URSS y la RCCh), en cuanto principales fuerzas del entonces denominado «campo socialista» mundial, hasta su disolución a finales de los años cincuenta, después del ascenso al poder en la URSS de Nikita Krushev y su crítica del estalinismo. Desde entonces, la RCCh, bajo la dirección de Mao Tse-Tung, rompió completamente con la URSS, lo que dio lugar a una gran confrontación entre ambos países<sup>20</sup> y el posterior acercamiento de la RCCh a EUA durante el gobierno de Richard Nixon. Esta sólo comenzó a enfriarse tras la muerte de Mao Tse-Tung en 1976.

Si bien este conflicto, como mencionamos, fue atenuándose después del fallecimiento de Mao Tse-Tung, pasando de la confrontación abierta a una relación fría y distante, sólo se superó con el ascenso de Putin en Rusia, ya en el contexto de la desaparición de la URSS. Esto sucedió, en particular, cuando ocurría el desmembramiento de Yugoslavia con la participación de Europa Occidental, EUA y la OTAN, no sólo dirigida contra un país aliado de Rusia, sino que también incluyó el bombardeo de la embajada china en Belgrado por fuerzas de la OTAN.

En estas condiciones, aún durante el gobierno de Yeltsin se produjo un acercamiento entre ambos países, impulsado fundamentalmente por iniciativa del ejército ruso (véase nota 7), que se tradujo en una primera Asociación Estratégica de Coordinación (1996), en el ascenso de Putin al poder y en la firma por ambos países del Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación de 2001, complementado en 2005 con un Acuerdo de seguridad fronteriza. En este nuevo escenario se incrementó la cooperación entre ambos países, en un inicio y particularmente, en el terreno económico, energético y de primeros acuerdos internacionales, por ejemplo: el rechazo de la proliferación nuclear, la solución pacífica de los conflictos internacionales o el apoyo al pueblo palestino. Todo ello convirtió a China en el principal socio comercial de Rusia hacia 2009, y resultó en la conclusión del primer gasoducto ruso-chino al año siguiente, en un tipo de cooperación económica que no ha dejado de crecer desde entonces. Esta colaboración se ha expresado, además, en el impulso a organismos multinacionales promovidos por ambos países, como son la participación rusa en el Foro de Pekín y en la iniciativa china de la Ruta de la Seda; en el respaldo chino de hecho a la Unión Económica Euroasiática (UEE),

---

<sup>20</sup> La confrontación entre ambos países llegaría a tener tal virulencia que entre marzo y septiembre de 1969 condujo a un choque militar en el área fronteriza de estos, en el río Ussuri, a que Mao Tse-Tung caracterizara a la URSS como un país capitalista y fascista, y a que en la década de los setenta tendiera a establecer buenas relaciones diplomáticas con EUA bajo la presidencia de Nixon. Hechos que, en su conjunto, tenderían a dividir a los partidos comunistas nacionales entre partidos moscovitas y maoístas en durísima lucha entre ellos.

integrada por Rusia, Kazajistán, Bielorrusia, Kirguistán, Armenia y pequeños Estados de habla rusa no reconocidos internacionalmente, como Transnistria, o las provincias separatistas del este de Ucrania o del norte de Georgia<sup>21</sup>. Pero también tuvo lugar la fundación conjunta de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) en 2006.

El acercamiento entre ambos países de igual manera se dio, sobre todo, a partir del ascenso al poder de Xi Jinping en China –celebración de unas 30 reuniones personales de trabajo entre Xi y Putin desde entonces, según el propio Xi (Ellyatt, 2019)– y se acentuó tras el «Euromaidán», la reacción del Este de habla rusa contra el gobierno golpista surgido de él, las sanciones de Occidente contra Rusia por el apoyo de Moscú a las provincias de habla rusa del Este y la supuesta anexión rusa de Crimea. En tales circunstancias, China también condenó al «Euromaidán» y a las sanciones occidentales a Rusia. Pero el acercamiento alcanzó su máxima expresión en la reunión binacional de Moscú, en junio de 2019, cuando las delegaciones de ambos países suscribieron numerosos convenios sobre los más diversos planos de actividad, lo que implicó de hecho una alianza estratégica económica, política y militar entre ellos.

Entre esos acuerdos destacan los referidos a los energéticos, no sólo sobre gas y petróleo, sino también sobre energía nuclear y renovables<sup>22</sup>; a la construcción de infraestructura, ciencia, tecnología e innovación tecnológica de vanguardia (sistemas operativos de computación básicamente rusos o redes de quinta generación chinas, etcétera); a los pagos de comercio bilateral en monedas nacionales; a la tecnología militar y los dispositivos avanzados de defensa; a las posturas comunes sobre los principales conflictos mundiales (Corea del Norte, Irán, Venezuela, etcétera); a la lucha contra las políticas provocadoras de EUA en el periodo de Trump, que se tradujeron, incluso, en acordar maniobras navales conjuntas o también, casi inmediatamente, en el mayor paquete de acuerdo nuclear entre los dos países, etcétera.

---

<sup>21</sup> Además, la UEE actualmente tiene tratados de libre comercio con Serbia, Vietnam, Irán y Singapur, y con China, desde 2015, un acuerdo de participación en el proyecto de la Ruta de la Seda y otro de cooperación económica y comercial a partir de 2018.

<sup>22</sup> Como vimos en el capítulo 11, China pasó a ser líder mundial en ciertas fuentes de energías renovables. Rusia está muy por detrás y sólo en 2013 implementó el primer programa de este tipo con asistencia china, buscando producir para 2024 un total aproximado de 1.5 gigavatios de centrales solares, 3.6 gigavatios de centrales eólicas y 900 megavatios de pequeñas centrales hidroeléctricas, recurriendo, sobre todo, a inversores chinos. Las grandes empresas rusas, incluidas las estatales, invierten activamente en energías alternativas como, RusHydro, el mayor operador ruso en centrales hidroeléctricas que planea minicentrales con Power China. También está Rusnano, empresa estatal de desarrollo de nanotecnología, que impulsa la energía eólica con socios chinos (Lossan, 2016).

Esto sucedió a pesar de que China y Rusia tenían distintos intereses y conflictos nacionales menores entre sus necesidades y políticas económicas internas (Sidorenko, 2014), así como diferentes políticas en diversas partes del mundo, por ejemplo, en Vietnam, India o Japón –donde Rusia tiene mucho mejores relaciones que China por cuestiones detalladas en distintas partes del libro–, en Europa Oriental o incluso en Medio Oriente, donde China sigue teniendo buenas relaciones económicas –dentro de su lógica de anteponer las relaciones comerciales sobre las políticas, sin abandonar las últimas– con países enfrentados políticamente a Rusia, como Ucrania (*People's Daily Online*, 2019) o Arabia Saudita (Xinhua News Agency, 2019)<sup>23</sup>. Estas diferencias, sin embargo, no sólo fueron resueltas amigablemente por ambos países a partir del acuerdo flexible mucho más amplio existente, sino que además se ha incrementado la capacidad de incidencia mundial de las dos potencias hasta convertir la fuerza militar conjunta en la mayor del mundo, según el *Global Firepower* (2021).

Como hemos visto, la Revolución de octubre de 1917 inició procesos no previstos por los clásicos del marxismo. Así como los sucesivos procesos revolucionarios no contaron con correlatos en los países avanzados, con lo cual se abrió una etapa que forzó las transformaciones voluntaristas desde una rígida estatización generalizada, para mantener la revolución durante la contraofensiva de la burguesía internacional y las guerras caliente y fría. Sin embargo, con el advenimiento de la revolución tecnológica de Occidente, liderada por EUA y sus aliados, la fortaleza de dichas guerras se debilitó. La caída del muro de Berlín, la desaparición de la URSS y del «campo socialista» dieron paso a la reconstitución de un capitalismo neoliberal feroz, que terminó por destrozar las endebles estructuras socio-institucionales y productivas rusas.

No obstante, tras el periodo yeltsinista, la rehabilitación de la sociedad y la economía rusas bajo el liderazgo de Putin, apoyado en el ejército y la Iglesia ortodoxa, permitió recuperar los avances de socialización de los desarrollos científico-técnicos, el programa espacial y las vitalidades de la economía rusa, que son la base del resurgimiento del «sueño ruso», así como constituirse en una potencia respetada a nivel internacional, pese a las enormes afectaciones que han significado los bloqueos y embargos por parte de EUA y la UE por su posición en el conflicto con Ucrania.

---

<sup>23</sup> La preservación de buenas relaciones económicas con Arabia Saudita no implicaría que China dejase de tener excelentes relaciones políticas y económicas con Irán, al que apoyó en la guerra de 1980-1988 contra Irak y posteriormente contra los bloqueos económicos de Occidente, y del que China será hoy el principal socio comercial, por encima de Rusia.

La alianza de largo plazo con China no cancela los desacuerdos en diferentes ámbitos, pero prioriza la perspectiva a futuro, no sólo para resistir a los embates del neoliberalismo, sino también para profundizar en una vía nacional social-productivista, alejada de los parámetros de economía y democracia occidentales. Esta alianza ha permitido modificar la relación de fuerzas en Medio Oriente, en África y en diferentes experiencias en América Latina.

#### 12.4 LA OPOSICIÓN POLÍTICA A PUTIN Y EL ADVENIMIENTO DE ALEXEI NAVALNY

La oposición interna a Putin es muy diversa y va desde el neoliberalismo en diversos matices, la oposición ramificada de izquierda del Partido Comunista y otras fuerzas menores, hasta el nacionalismo chovinista extremo, o incluso hasta el yihadismo del Cáucaso. Todo ello conectado de muy distinta manera a la invariable intervención de EUA y la UE en el apoyo a la oposición a partir de acciones como los financiamientos de la CIA, el cerco militar de la OTAN desde Polonia y los países Bálticos o Ucrania, o los embargos económicos.

Sin embargo, en por lo menos tres momentos históricos, la oposición pudo crearle fuertes problemas al gobierno:

- a) El intento golpista de los oligarcas dirigidos por Khodorkovsky en 2003-2004, que permitió la consolidación del gobierno mediante el encarcelamiento y la expulsión del país de sus cabezas más importantes o mediante la aceptación de las condiciones de Putin de los sectores más conscientes de la correlación de fuerzas o más nacionalistas y sabedores de los daños que había causado a Rusia el neoliberalismo extremo y su sumisión ante EUA y la OTAN.
- b) La coyuntura de 2011-2013 provocada por la prolongación extrema de la crisis de 2009 (gráfica 12.1) y la alegación de fraude en la tercera elección de Putin que provocó olas de protestas dirigidas por Serguéi Udaltsov, del Frente de Izquierda –vinculado al Partido Comunista–, y el ascenso del bloguero xenófobo y proestadounidense Alexei Navalny, tras su regreso de EUA en 2011 (véase capítulo 9). Ese momento también contó con el amplio respaldo de las fuerzas afines al pasado yeltsinista como el frente «Solidaridad» encabezado por Boris Nemtsov en mancuerna con el excampeón mundial de ajedrez Garry Kasparov, además de otras muchas fuerzas. Esta situación concluyó con el encarcelamiento de Udaltsov que facilitó el ascenso de

Navalny<sup>24</sup> y el debilitamiento gradual del movimiento. Putin pudo remontar esa ola –a pesar del embargo económico de EUA y la UE y la gran caída de los precios del petróleo–, principalmente, gracias a su defensa de la dignidad nacional rusa en Ucrania y Siria, a su alianza con China y a su política de sustitución de importaciones, desarrollo tecnológico e impulso a la pequeña y mediana empresa.

- c) La política impresa por Navalny a la oposición, desde entonces, consistió en una sistemática campaña de denuncias escandalosas poco serias de la corrupción gubernamental –muy similar a la usada por la oposición neoliberal en Argentina o Brasil poco después–, respaldada por las clases medias acomodadas de Moscú y San Petersburgo y ampliamente difundida en el mundo por los grandes monopolios internacionales de medios de comunicación. Esa campaña de denuncia y más denuncia para tratar de tirar al gobierno y favorecer la intervención extranjera –por ejemplo, los embargos–, según el patrón de la CIA o la USAID, concluyó en el supuesto intento de envenenamiento de Navalny.

Lo señalado no sólo ha sido denunciado por casi toda la izquierda mundial, sino también por muchas personalidades y entidades internacionales críticas o neutrales, a saber: el líder histórico del neoliberalismo responsable ruso, Gregory Yavlinsky, señaló que Navalny era tan o más peligroso que Putin (Shkurenok, 2021), a la vez que Amnistía Internacional dejó de considerarlo «preso de conciencia» por su racismo (Rainsford, 2021).

Como vimos en este capítulo, la situación política y geopolítica de Rusia es muy compleja y el devenir económico depende de múltiples factores, entre ellos, la fuerza que tenga EUA para mantener el bloqueo económico, pero en su alianza con China, Rusia logra un importante aliado geopolítico. En el capítulo siguiente estudiaremos las transformaciones geopolíticas en la relación de los principales líderes mundiales de ambos bandos: China y EUA.

---

<sup>24</sup> Navalny inició su trayectoria en Yabloco (2000-2007), que lo expulsó por racista; ingresó luego al partido de Nemtsov del que fue candidato municipal en Moscú, saliendo en segundo lugar; asistió becado a la Universidad de Yale en EUA en 2010; a su regreso creó su «Fundación Anticorrupción» como base de su política de denuncias, fue uno de los líderes de las movilizaciones del 2011-2013 y fue denunciado por el encarcelado Udaltsov por «ligar con Occidente, para posteriormente continuar con su campaña de denuncias hasta su «envenenamiento».

## Bibliografía

- ACADEMIA DE INGENIERÍA DE MÉXICO (s/f). La ingeniería en la industria aeroespacial. En *Estado del arte y prospectiva de la ingeniería en México y el mundo* (pp. 1-77) [<http://www.ai.org.mx/sites/default/files/15.la-ingenieria-en-la-industria-aeroespacial-en-mexico.pdf>].
- ADST (2017). *Stalin's Legacy: The Nagorno-Karabakh Conflict*. Association for Diplomatic Studies & Training [<https://adst.org/2013/08/stalins-legacy-the-nagorno-karabakh-conflict/>].
- BANK OF RUSSIA (2018). *Annual Report 2017*. Moscow: Business News Agency Prime [[https://www.cbr.ru/Collection/Collection/File/9170/ar\\_2017\\_e.pdf](https://www.cbr.ru/Collection/Collection/File/9170/ar_2017_e.pdf)].
- BBC MUNDO (6 de abril de 2016). 5 preguntas para entender qué pasa en Nagorno Karabaj, escenario de un conflicto congelado de la era soviética [[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160405\\_conflicto\\_nagorno\\_karabaj\\_men](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160405_conflicto_nagorno_karabaj_men)].
- BIVENS, M. & BERNSTEIN, J. (1998). The Russia You Never Met. *Demokratizatsiya*, 6(4), 613-647.
- BODNER, M. (September 10, 2015). Skoltech Strives to Repatriate Russia's Lost Scientific Talent. *The Moscow Times*.
- BRACHO, G. (enero-marzo de 2004). La liberalización del comercio exterior, la desindustrialización y la economía poscomunista en Rusia. *Investigación económica*, 63(247), 75-102.
- BUFFET, J. (enero-marzo, 2013). Las metamorfosis del sentimiento nacional ruso: de Boris Yeltsin a Vladimir Putin. *Foro Internacional*, LIII, 1(211), 107-142.
- BULLOUGH, O. (29 de marzo de 2014). Vladimir Putin y la reconstrucción de la Rusia «soviética». *BBC Mundo* [[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140328\\_putin\\_rusia\\_soviética\\_wbm](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140328_putin_rusia_soviética_wbm)].
- CHOMSKY, N. (2009). Intervención en el diálogo temático sobre la responsabilidad de proteger. Nueva York: AGONU.
- ELLYATT, H. (June 5, 2019). China's Xi Calls Putin his 'Best Friend' Against a Backdrop of Souring US Relations. *CNBC* [<https://www.cnbc.com/2019/06/05/putin-and-xi-meet-to-strengthen-ties-as-us-relations-sour.html>].
- ENGDAHL, F. W. (15 de mayo de 2015). ¿Y si Putin está diciendo la verdad? *New Eastern Outlook*.
- FERNÁNDEZ, R. (2002). *Política económica y desigualdad en la federación rusa*. VII Jornadas de Economía Crítica, Globalización, Desigualdades y Regulación Pública.
- FINCKENAUER, J. O. & VORONIN, Y. A. (2001). *The Threat of Russian Organized Crime*. Washington, D. C.: U.S. Department of Justice / Office of Justice Programs / National Institute of Justice.

- FORECASTING, S. (2003). *Special Report: Russia's Tectonic Shift*. Washington [https://worldview.stratfor.com/article/special-report-russias-tectonic-shift-part-i-putin-follow-footsteps-peter-great].
- FREELAND, C. (2000). *Sale of the Century: Russia's Wild Ride from Communism to Capitalism*. New York: Crown Business.
- GARCÍA REYES, M. (2008). *Rusia en el siglo XXI: la nueva cultura democrática*. México: García, Goldman y Koronovsky Editores.
- GLOBAL FIREPOWER (2021). [https://www.globalfirepower.com/].
- GUTIÉRREZ DEL CID, A. T. (marzo-junio de 2005). Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (74), 67-107 [https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n74/gutierrezc.pdf].
- \_\_\_\_\_ (2009). *El fénix de Oriente. Rusia como potencia global en el siglo XXI*. México: Montiel & Soriano Editores.
- \_\_\_\_\_ (julio-diciembre de 2010). El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 5(10), 13-46 [http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/34112/articulo1.pdf?sequence=1&isAllowed=y].
- \_\_\_\_\_ (2011). *El papel de Rusia en el marco de los países BRIC*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM / Cámara de Diputados [https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3376/10.pdf].
- \_\_\_\_\_ (2018). Ascenso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos y su política exterior hacia Rusia y China (pp. 93-124). En Pizzonia, C. (coord.). *Migración desde la ex URSS. La diáspora veinticinco años después*. México: Universidad Autónoma Metropolitana / Editorial Itaca.
- KARPOV, L., FELDMAN, V. & SHEERAI, K. (2018). Universal Engineering Console and its Software for Elbrus-1 and Elbrus-2 Multiprocessor Computer Systems (pp. 54-63). En I. Krayneva & A. Tomilion. *2017 Fourth International Conference on Computer Technology in Russia and in the Former Soviet Union (SORUCOM)*. Piscataway, NJ: The Institute of Electrical and Electronics Engineers, Inc.
- KOTKIN, S. (2015). The Resistible Rise of Vladimir Putin. Russias's Nightmare Dressed Like a Daydream. *Foreign Affairs*.
- KUZMIN, V. (8 de septiembre de 2015). Diagnostica enfermedades con tu 'smartphone'. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2015/09/08/diagnostica-enfermedades-con-tu-smartphone\_395443].
- LITOVKIN, N. (26 de enero de 2018). El moderno tanque T-14, al detalle. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/tecnologias/80030-moderno-tanque-t-14-detalle].
- LOSSAN, A. (10 de febrero de 2016). La inflación y el empobrecimiento, principales consecuencias de la crisis. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/

- economia/2016/02/10/la-inflacion-y-el-empobrecimiento-principales-consecuencias-de-la-crisis\_566461].
- MORALES, J. (2004). La «asociación estratégica» ruso-china: desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad nacional . *UNISCI Discussion Papers*, 11-18.
- MORALES, J. (ed.) (2018). *Rusia en la sociedad internacional: perspectivas tras el retorno de Putin*. Madrid: Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional.
- MORRIS, B. (April 26, 2010). Russia Creates its Own Silicon Valley. *BBC News* [<http://news.bbc.co.uk/2/hi/8638222.stm>].
- NOTIMEX (19 de noviembre de 2016). Crean en Rusia sensor de presión mecánica para seguridad industrial. *La Crónica de Hoy* [[https://www.cronica.com.mx/notas-crean\\_en\\_rusia\\_sensor\\_de\\_presion\\_mecanica\\_para\\_seguridad\\_industrial-996368-2016.html](https://www.cronica.com.mx/notas-crean_en_rusia_sensor_de_presion_mecanica_para_seguridad_industrial-996368-2016.html)].
- NOYOLA RODRÍGUEZ, A. (2 de enero de 2015). ¿Será China el salvavidas de la economía rusa? *Red Voltaire* [<https://www.voltairenet.org/article186361.html>].
- PACHECO, G. (2018). La década perdida de Rusia (1991-1999). De la desintegración soviética al colapso ruso (pp. 41-91). En C. Pizzonia (coord.). *Migración desde la ex URSS. La diáspora veinticinco años después*. México: Universidad Autónoma Metropolitana / Editorial Itaca.
- PEOPLE'S DAILY ONLINE (13 de noviembre de 2019). Ucrania y China discuten necesidad de fortalecer relaciones. *People's Daily Online* [<http://spanish.people.com.cn/n3/2019/1113/c31618-9631821.html>].
- PÉREZ, M. A. (10 de marzo de 2019). ¿Podrá Rusia volver a ser una potencia en ciencia y tecnología? ThinkBig [<https://blogthinkbig.com/rusia-como-potencia-tecnologica-y-cientifica/>].
- PUTIN, V. (25 de abril de 2005). Putin: Caída de la URSS fue la catástrofe geopolítica más grande del siglo. *Emol* [<https://www.emol.com/noticias/internacional/2005/04/25/180121/putin-caida-de-la-urss-fue-la-catastrofe-geopolitica-mas-grande-del-siglo.html>].
- RAINSFORD, S. (24 de febrero de 2021). Alexei Navalny: la polémica decisión de Amnistía Internacional de dejar de considerar «preso de conciencia» al líder opositor. *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56189377>].
- RT (11 de julio de 2014). Putin refrenda la condonación del 90% de la deuda cubana contraída con la URSS. RT [<https://actualidad.rt.com/actualidad/view/133669-putin-cuba-deuda-condonar>].
- SHKURENOK, N. (July 8, 2021). 'We Consider Alexey Navalny's Ideas Destructive and Dangerous for Russia'. *Open Democracy* [<https://www.opendemocracy.net/en/odr/yablokov-russia-navalny-rybakov/>].